

II MARTES DE CUARESMA

Is 1, 10.16-20; Sal 49; Mt 23, 1-12

EL QUE SE HUMILLA SERÁ ENSALZADO

EVANGELIO

“Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar rabbí, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, el Mesías. **El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».**”
(Mt 23, 8-12)



Via Crucis XIV, Santa Clara Molina de Aragón

SANTOS PADRES

“**Aquella ofrenda de la tarde fue**, pues, la pasión del Señor, la cruz del Señor, oblación de la víctima salvadora, **holocausto agradable a Dios**. Aquella ofrenda de la tarde se convirtió, por la resurrección, en ofrenda matinal. Así, **la oración que sale con toda pureza de lo íntimo de la fe se eleva como el incienso desde el altar sagrado. Ningún otro aroma es más agradable a Dios que éste**; este aroma debe ser ofrecido a él por los creyentes” (San Agustín).

CONSIDERACIONES

- El Evangelio contiene la sabiduría de Dios, y en él se nos desvela la paradoja de que **los últimos son los primeros, y los que se humillan serán enaltecidos**.
- **Jesús, humillado** hasta el extremo de padecer muerte de Cruz, es **exaltado** a la derecha de Dios, resucitado de entre los muertos.
- **El mayor título y la mayor dignidad que tenemos es el de haber sido redimidos, hechos hijos de Dios**, herederos con Cristo. Ningún otro nombre o título puede salvar.

PROPUESTA

¿En qué o en quién te afirmas, en tus relaciones humanas o en Cristo?